

## El rol de las publicaciones periódicas del Círculo Militar en el contexto profesional e institucional del Ejército Argentino (1910-1920)

Hernán Cornut\*

### Resumen

*Las publicaciones periódicas de instituciones con fines de asociacionismo militar como es el caso de la Revista del Círculo Militar / Revista Militar han sido escasamente aprovechadas en función de su carácter de fuente historiográfica para el estudio del pasado de la guerra y de los militares. El objetivo de este artículo es analizar el papel de las publicaciones del Círculo Militar entre 1910 y 1920, a fin de determinar su incidencia sobre el proceso de profesionalización del Ejército y sus derivaciones hacia la conformación de un pensamiento militar a principios del siglo XX. En este sentido, sostenemos que los órganos de difusión del Círculo Militar perseguían fines asociacionistas que modelaron las concepciones y prácticas profesionales de los oficiales, y su registro en el entorno social, cultural y político de principios del siglo XX.*

Palabras clave: historia militar, asociacionismo, Revista Militar, siglo XX

## The role of the periodical publications of the Military Circle in the professional and institutional context of the Argentine Army (1910-1920)

### Abstract

*The periodical publications of institutions for the purpose of military associations, such as the Revista del Círculo Militar / Revista Militar, have been scarcely used due to their character as a historiographical source for the study of the past of the war and of the military. The objective of this article is to analyze the role of the publications of the Military Circle, between 1910 and 1920, in order to determine its incidence on the process of professionalization of the Army and its derivations towards the conformation of a military thought at the beginning of the 20th century. In this sense, we maintain that the dissemination bodies of the Círculo Militar pursued associationist goals that shaped the conceptions and professional practices of the officers, and their registration in the social, cultural and political environment of the early twentieth century.*

Keywords: military history, associationism, Military Magazine, 20th Century

Fecha de recepción: 04-04-2022

Fecha de aceptación: 06-06-2022

---

\* Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF). Argentina. E-mail: hernancornutmac@gmail.com



## Introducción

Las primeras décadas del siglo XX enmarcaron un profundo cambio organizacional y conceptual del Ejército Argentino, conocido como profesionalización militar, que le permitió *aggiornar* estructuras e ideas en consonancia con los modelos de fuerzas exitosas de la época. Como consecuencia de este proceso de transformación se elaboró un pensamiento militar que reconocía fuerte influencia germana y reflejaba las interpretaciones eurocéntricas de la guerra devenidas de las experiencias de aquel país en sus conflictos contra Dinamarca (1864), Austria (1866) y contra Francia (1870-1871), pero también de la Segunda Guerra de los Bóers (1899-1902) y la Guerra Ruso-Japonesa (1905).

Fue precisamente en el transcurso de este fenómeno de profesionalización donde adquirió protagonismo la *Revista del Círculo Militar* (en adelante, RCM), que cambió su nombre por *Revista Militar* (en adelante, RM) en 1917: una publicación periódica mensual que, con altibajos, discontinuidades y mudanzas en su formato, venía siendo editada desde 1884 por el Círculo Militar. A su vez, la institución también fue modificando su nombre en un periplo que registra las siguientes denominaciones: Club Militar (1881); Club Naval y Militar (1884); Club Militar (1898); Círculo Militar Argentino (1913) y Círculo Militar (1915). Si bien esta fuente documental (RCM/RM) ha tenido cierta visibilidad en la última década, no consiguió superar la instancia de componente auxiliar y de relativa entidad para las investigaciones, quedando pendiente un análisis más profundo y centrado en su rol dentro de la historiografía militar argentina, desde que sus artículos, estudios y propuestas suplieron las carencias conceptuales y técnicas del Ejército en el conocimiento del arte de la guerra y, a su vez, configuraron un espacio de expresión en lo concerniente a cuestiones institucionales con fuerte tono crítico. Es por ello que vislumbramos en esta revista una gravitación lo suficientemente importante para justificar su estudio en torno de la influencia e interacción que ejerció con el instrumento militar terrestre para echar las bases de un pensamiento militar propio a principios de la centuria pasada. Al mismo tiempo, entendemos que las páginas de esta publicación no solo dan cuenta de lo estrictamente castrense en referencia a tácticas, estrategias y sistemas de armas, sino que, a través de una indagación que tome en cuenta los contextos amplios en los que desarrollaban su vida profesional los oficiales, nos permitirá un abordaje en sintonía con las aproximaciones hacia una historia social y cultural de los militares.

El recorte temporal seleccionado comienza con el *Año del Centenario* (1910) en la idea de que la profesionalización (Dick, 2014; García Molina, 2010; Soprano, 2020, 2021), iniciada en el trienio 1899-1901, ya podía manifestar sus primeros resultados y que el compromiso militar en este aniversario acompañaba los proyectos de la Nación e, inclusive, tenía una agenda propia para darse a conocer como una fuerza militar moderna y a la altura de las más evolucionadas del mundo. Por su parte, 1920 marca la asimilación temprana de la *Gran Guerra*

y permite cristalizar los significados y las interpretaciones de la conflagración mundial para los militares argentinos y, al mismo tiempo, visualizar la auto percepción del sector castrense en el contexto institucional de la Argentina. Pero, además, este período contiene una variedad de hechos sociales y políticos, tanto en el orden mundial como regional y local, que en diferentes grados retroalimentaron las impresiones de los individuos y las instituciones en cuanto a las consecuencias de sus efectos en el ámbito nacional. Así, desde los prolegómenos conflictivos con Brasil y la *diplomacia de los acorazados* en 1908 junto a la fallida revolución radical de 1905 (Cornut, 2018), una serie de eventos capitales marcó la realidad argentina: los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo (1910); la sanción de la ley 8871 (1912), Ley Sáenz Peña, que instauró el sufragio individual, secreto y obligatorio; el fenómeno masivo inmigratorio que acusó su pico de ingresos en 1913 (Cornut, 2011); la Primera Guerra Mundial (en adelante, IGM); la revolución bolchevique (1917) y sus efectos de conmoción social en la Argentina materializados en las huelgas ferroviarias (1917), los incidentes en la represión de los Talleres Vasena (1919) y los hechos anarquistas en la Patagonia resueltos a manos del Ejército (1920-1921); y el gobierno de Hipólito Yrigoyen (1916-1922), poco afecto al sector militar (Cornut, 2018). Todo ello, enmarcado en un escenario nacional signado por los contrastes sociales y las dificultades en el ejercicio de la soberanía interior de un Estado que hacia 1917 todavía disputaba el poder territorial con los aborígenes del Chaco Austral.<sup>1</sup>

En síntesis, este trabajo propone analizar el papel de la RCM/RM como suplemento de los contenidos profesionales para la formación del cuadro de oficiales, ilustrando las prescripciones reglamentarias de la Fuerza que consignaban los saberes teóricos y prácticos vigentes. Asimismo, y en concurso con lo anterior, procuraremos determinar la relevancia de esta publicación en el espacio institucional del Ejército y su vínculo con el proceso de profesionalización y fragua del pensamiento militar a principios del siglo pasado. Para ello, dividiremos el estudio en tres partes. La primera tratará los antecedentes y las condiciones que dieron lugar a la existencia de esta publicación, para luego examinar en otras dos secciones la evolución y características de los contenidos sobre la base de una periodización que coincide con la RCM (1910-1917), por un lado, y la RM (1917-1920), por el otro.

La base documental de este estudio está conformada por las siguientes fuentes: en primer lugar, las Actas de Asambleas y Reuniones de Comisión Directiva del Círculo Militar (inéditas), complementadas por la RCM/RM del período tratado, a las que se le agregan las investigaciones de Abelardo Figueroa (2002 y 2020) sobre las *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación* y el *Escalafón de oficiales de las armas del Ejército de Línea (1862-1902)*, todas ellas editas.

---

<sup>1</sup> En la RCM se recordaba al capitán de caballería Facundo Solari que había muerto en combate contra los indígenas el 1° de junio de 1912. Aun dentro del lapso analizado, el 19 de marzo de 1919, tuvo lugar el incidente de Fortín Yunká, en que se enfrentaron aborígenes y tropas del Ejército. Ver: Homenaje del Círculo Militar a su consocio capitán Facundo Solari. (1912). *Revista del Círculo Militar*, (139), p. 87.

## El Círculo Militar y el asociacionismo castrense

Luego de concluidos los combates que habían enfrentado a militares del mismo ejército, en torno de las disputas por la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880, germinó en el espíritu del coronel mayor Nicolás Levalle la idea de articular un espacio de unión entre los oficiales, que limase las asperezas y conjugara las energías de todos los integrantes del Ejército de Línea y de la Guardia Nacional. Así, el 30 de junio de 1881 tuvo lugar una reunión preparatoria con apenas nueve oficiales, presidida por Levalle, en los cuarteles del Regimiento de Artillería 1, en el histórico cuartel de *El Retiro*.<sup>2</sup> La 2ª Asamblea General se celebró el 24 de julio del mismo año y estableció una comisión directiva que rigiese los destinos del novel club. A partir de ese momento comenzaron las tareas de organización y adhesiones de nuevos miembros con una evidente orientación hacia la camaradería (*Kameradschaft*) como valor central y los atributos característicos de un asociacionismo castrense entendido como un espacio que permite fundar un sistema de relaciones entre militares, al margen de la institución ejército a la cual pertenecen, pero con clara aptitud de influir sobre ésta e, inclusive, con capacidad de establecer una base de acción política (Alcalde, 2016).

Al mismo tiempo, este asociacionismo planteaba una comunión de intereses que incursionarían luego en el cooperativismo, con diferentes intensidades hasta 1920, y que buscaba la protección de estos iguales militares (camaradas) ante las vicisitudes de un escenario dinámico, en virtud de los cambios que acusaba el arte de la guerra y la realidad social de fines del siglo XIX. Esto quedaba expuesto por el mismo Levalle en los fundamentos de creación del club:

Todas las clases de la sociedad sacudiendo la indiferencia salvaje y la ociosidad del ignorante, despiertan a una nueva vida, se organizan y se cubren de gloria. Sólo la clase militar ha permanecido tranquila en sus campamentos, sorda al llamado de la civilización. Es el Ejército de la República, tal vez el único que, hasta aquí, solo ha inmolado su sangre preciosa en aras de la Patria (García Enciso, 1981, p. 45).

Lo anterior habilitaba a “formar un club con el pensamiento de atraer (...) el conocimiento de la ciencia moderna militar y fomentar el espíritu de la noble carrera de las armas, estrechar los vínculos que deben ligar a los miembros de una misma familia por medio del estudio y del estímulo bien sostenido” (p. 45). Una perspectiva centrada en las relaciones de poder y factores geopolíticos regionales abonaba la postura militar de ese momento y justificaba los fines de la asociación íntimamente vinculados con los del Ejército. Así lo expresaba el coronel

---

<sup>2</sup> Actas de Asambleas Generales del Club Militar (en adelante, AAGCM), 30 de junio de 1881, Libro 1, folio 1. Archivo del Círculo Militar (en adelante, ACM), Buenos Aires, Argentina.

Ignacio Fotheringham, presidente del Círculo Militar en 1883, en oportunidad de presentar la memoria anual del club:

Figuramos entre las naciones más modernas y debemos ser la primera entre las de América del Sud; ambición legítima, noble y muy realizable, si se consideran los elementos de riqueza de que puede disponer el Gobierno y el estado actual del Ejército, que es la base más sólida de las instituciones y el pilar más firme de la dignidad e integridad nacional.<sup>3</sup>

Tales fines asociativos debían contar con un órgano de difusión que informara a los miembros del Círculo Militar, y también al marco institucional del país, de la marcha y el cumplimiento de los objetivos impuestos, como base imprescindible para mantener y aumentar una masa societaria, bastante inestable en los primeros años, de carácter voluntario entre los oficiales. Es por eso que desde los inicios se resolvió la publicación de un Boletín Mensual,<sup>4</sup> que contaba con el apoyo del propio Ejército, el que admitía la coexistencia de éste con otros semanarios y folletines oficiales de la Fuerza. De hecho, el Ministerio de Guerra y Marina editaba la *Revista Militar y Naval* desde antes de la fundación del Club Militar,<sup>5</sup> lo que no fue un obstáculo para que la comisión directiva impulsase una publicación exclusiva, que para 1884 llevaba el nombre de *Revista del Club Naval y Militar*, con una extensión de 80 páginas y frecuencia mensual (García Enciso, 1981). La iniciativa fue del sargento mayor Alberto Capdevila y la dirección corrió por cuenta del subteniente Juan Antonio Mendoza. En 1887 cambió su nombre por *Revista Militar Argentina*, hasta 1889 en que se suspendió su publicación. En 1894, debido a la insistencia del coronel José María Fernández, que formaba parte de la comisión directiva, reapareció como *Revista del Club Militar*, bajo la dirección de Juan José García Velloso,<sup>6</sup> dejando de publicarse al poco tiempo por cuestiones económicas. Luego de una crisis por el disenso y éxodo de socios hacia otras agrupaciones castrenses similares de fines del siglo XIX, el club se reorganizó y cobró nuevo ímpetu la revista que, bajo responsabilidad del mayor Juan Moscarda, a partir de septiembre de ese año pasó a llamarse *Revista del Círculo Militar* (García Enciso, 1981).

Entre algunos aspectos relevantes podemos destacar que, en 1905, la publicación fue premiada por la Exposición Internacional de Saint-Louis y que, en 1915, por ocasión de gestionarse la personería jurídica del Centro, se invocaba como uno de los fundamentos

<sup>3</sup> AAGCM, 23 de julio de 1883, Libro 1, folio 15. ACM.

<sup>4</sup> AAGCM, 23 de julio de 1883, Libro 1, folio 23. ACM.

<sup>5</sup> Esta asociación recibió distintas denominaciones a lo largo del tiempo: en 1881, Club Militar; 1884, Club Naval y Militar; 1898, Club Militar; 1913, Círculo Militar Argentino. A partir de 1900 adoptó el nombre de Círculo Militar.

<sup>6</sup> Escritor, poeta y catedrático de la Universidad de Buenos Aires, padre del dramaturgo y director de cine y teatro Enrique García Velloso.

habilitantes el “fin útil al país [del Círculo Militar] al perseguir el interés general del Ejército y el bien común del pueblo. El Círculo contribuye al progreso de la institución [Ejército] por medio de conferencias, lecturas y la publicación de una revista mensual.”<sup>7</sup> En agosto de 1917, ante el cese de la revista del Ministerio de Guerra, se inició un nuevo ciclo en el que se fusionaron los esfuerzos del Círculo Militar y la repartición ministerial bajo responsabilidad del primero, para editar la *Revista Militar*, que se mantiene hasta el presente. Un dato de interés es la confusión que genera entre los investigadores este cambio de denominación, ya que bajo el nombre de *Revista Militar* se toman como publicaciones idénticas las provenientes de dos fuentes distintas. Esta situación alcanzó en su momento a Juan Víctor Pollero (1929), un joven capitán que catalogó el acervo de la Biblioteca del Oficial y la revista correspondiente al Círculo Militar, iniciando el desdoblamiento recién a partir de 1917, llevado por el nombre (RM), y dejando de lado los dieciséis años anteriores.

### **La Revista del Círculo Militar (1910-1916)**

Esta etapa reconoce como límites el Centenario de la Revolución de Mayo y la fusión de la revista del Ministerio de Guerra con la RCM. La segunda década del siglo acusó fuertes transformaciones militares y también sociales, en las que el comienzo de la IGM y el fenómeno inmigratorio hacia la Argentina ocuparon el centro de la escena.

En cuanto al formato de edición, los números se presentaban con paginación corrida a lo largo del año calendario, lo que resultaba en más de un millar de páginas. Esto suponía una facilidad para la encuadernación de la revista con sentido anual. También se presentaban temas generales que eran continuados a través de varios números, normalmente bajo la misma autoría, lo que luego daba lugar -en algunas ocasiones- a réplicas y contra réplicas entre autores con diferentes puntos de vista. Esto demuestra una gran independencia de juicio que no afectaba los parámetros de la disciplina militar, sino que admitía los matices propios de las trayectorias profesionales de los colaboradores.

El año 1910, que coincidía con el décimo período consecutivo de la RCM, estuvo acaparado por la temática del Centenario de la Revolución de Mayo. Si bien se publicó un número especial en mayo, el resto del año estuvo inmerso en la misma orientación editorial. Lejos de suponer un protagonismo de lo histórico -que tuvo su rol, pero no fue trascendente- los artículos se alineaban en torno de los logros alcanzados por la República con el sostén del Ejército, al tiempo que daban cuenta de la situación política y social, con sus luces y sombras, y sugerían las soluciones a adoptar.

---

<sup>7</sup> Estatutos del Círculo Militar, 20 de noviembre de 1914, vol. 8947, art. 2°, folio 1. ACM.

Un hecho notable fue el reemplazo en abril -apenas un mes antes de los festejos- del director de la RCM, doctor Rodrigo Amorortu, por el teniente coronel asimilado auditor Guillermo Teobaldi, lo que coincidió con el recambio del teniente general Rafael Aguirre por el general Gregorio Vélez, en el cargo de ministro de Guerra.

José Bianco<sup>8</sup> trazaba una hoja de ruta de la nacionalidad desde sus orígenes hasta el Centenario, y señalaba la herencia del indígena, el español y el criollo, para luego compararla con la figura del inmigrante portador de fuerzas sociales disolventes que conducían a la degradación ética por el desmesurado interés en el dinero y la falta de cohesión para generar un ser nacional. Esta sería una mirada recurrente de los colaboradores en la RCM que se aglutinaban con juicios acerca del rol del Ejército, su progreso profesional y la emulación del modelo alemán. En la *Crónica* del volumen siguiente, la RCM afirmaba que:

poseemos todas las nobles aristocracias para ser fuertes en la paz como en la lucha armada; somos lo que se llama un país superior (...). Que el ejecutivo y el Congreso de la Nación (...) ofrezcan al pueblo leyes en concordancia con sus necesidades, para seleccionar la inmigración que vuelca entremezclado lo conveniente y lo inservible de Europa.<sup>9</sup>

Expresiones favorables a la aplicación de la ley 4144 (Ley de residencia de 1902) para expulsar los elementos ácratas y anarquistas y así impedir los hechos de violencia contra las autoridades<sup>10</sup> sostenían una postura selectiva respecto de los inmigrantes.

Por su parte, Aníbal Latino<sup>11</sup> defendía las ideas nacionalistas en contra del cosmopolitismo, el pacifismo y el internacionalismo sin ocultar sus críticas hacia la inmigración. Presagiaba la IGM desde una postura propicia hacia el Kaiser Guillermo II. También Arturo Clifton Goldney llamaba la atención acerca de una nacionalidad argentina en formación dada la afluencia inmigratoria y que combinaba a "los elementos nativos por regla general de escasa cultura intelectual (...) con los inmigrantes indiferentes por el suelo que los alberga", y afirmaba que "el servicio militar obligatorio ha convertido al Ejército en la fragua donde debe forjarse el futuro ciudadano argentino."<sup>12</sup> En este sentido, Justo Diana afirmaba que: "Nuestro ciudadano por su idiosincrasia siente repugnancia por todo lo que sea imposición y no encuentra causas suficientes para que exista el servicio obligatorio (...) si no ha conseguido librarse de

<sup>8</sup> Bianco, J. (1910). La revolución argentina. *Revista del Círculo Militar*, (113), pp. 359-372.

<sup>9</sup> Después de la fiesta miremos el porvenir. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (114), pp. 675-677.

<sup>10</sup> Anónimo. (1910). La ley social. *Revista del Círculo Militar*, (116), pp. 785-795. El 14 de noviembre de 1909 había sido asesinado el jefe de la Policía de la Capital, coronel Ramón Falcón, a manos del anarquista ucraniano Simón Radowitzky.

<sup>11</sup> Latino, A. (1914). Nacionalidad y patria. *Revista del Círculo Militar*, (159/160), pp. 142-151. Era el pseudónimo de José Ceppi (1883-1939), italiano, asiduo colaborador del diario *La Nación*.

<sup>12</sup> Clifton Goldney, A. (1914). Cultura moral del soldado. *Revista del Círculo Militar*, (165), pp. 119-121.

él empleando cuantos medios están a su alcance, va con fastidio, con miedo, con desdén.”<sup>13</sup> Tales juicios denotaban tanto el desinterés nativo por la Defensa Nacional como un velado fracaso de la ley 4031 en sus pretensiones de dotar al país de un instrumento militar eficiente (Cornut, 2018). Oberlain advertía sobre la necesidad de “Nacionalizar, argentinizar si se quiere, a la masa ciudadana, es la misión más importante que debe cumplir el Ejército actualmente y por mucho tiempo”, para luego precisar la urgencia de combatir a la acracia y advertir que “nosotros somos por temperamento bastante generosos para convertir la Nación en un asilo universal.”<sup>14</sup>

Pero las observaciones no se limitaban a los extranjeros, sino que involucraban a la totalidad de la sociedad: “por idiosincrasia nuestros conciudadanos tienen una tendencia refractaria al estudio y aplicación de las cuestiones militares, primando una confianza ilimitada en la paz eterna.”<sup>15</sup>

La imagen que el Ejército tenía de sí mismo en 1910 se reflejaba en la RCM, que pretendía proyectar un perfil de eficacia y modernidad a la región y al mundo, vale decir, una fuerza terrestre apta para resguardar los intereses de una Argentina pujante, en lo que hoy llamaríamos una pieza de acción comunicacional: “nunca el ejército se ha mostrado más brillante, culto e impecable (...) el ejército ciudadano (...) ha quedado consagrado como la garantía más eficaz para guardar el honor nacional, la paz del continente y las glorias de sus mayores (...) sólido, numeroso, bien organizado y constituido.”<sup>16</sup> Pero no todos parecían concordar con tales aseveraciones. Dos observadores militares alemanes calificados que conocieron el Ejército de la época contrarían, en distinto grado, el optimismo argentino. El coronel general Colmar von der Goltz, quien representó al Kaiser Guillermo II en los eventos argentinos, permaneció en el país por espacio de dos meses, recorriendo cuarteles militares en distintas provincias.<sup>17</sup> Su figura era casi un objeto de culto<sup>18</sup> para los oficiales argentinos (Cornut, 2018), que lo veían -al igual que los alemanes- como la renovación del arte de la guerra en el cambio de siglo. Su libro *La nación en armas*<sup>19</sup> era de lectura obligada entre aquella mayoría que adhería a las ideas germanas. Como resultado de su estadía, elaboró un documento con el título *Impresiones*

<sup>13</sup> Diana, J. (1910b). La misión educadora del oficial. *Revista del Círculo Militar*, (120), p. 2121. Era un activo colaborador de la RCM y en 1919 fundó la *Biblioteca y Revista del Suboficial* en el Círculo Militar.

<sup>14</sup> Oberlain. (1914b). Nacionalidad. *Revista del Círculo Militar*, (167), pp. 307 y 311.

<sup>15</sup> Torres, F. (1916). Juicio crítico sobre ferrocarriles nacionales. *Revista del Círculo Militar*, (184), p. 318.

<sup>16</sup> El Centenario. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (114), pp. 585-588.

<sup>17</sup> Dos giras. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (114), pp. 662-664.

<sup>18</sup> Ver: Diana, J. (1910a). Coronel general de infantería Freicher von der Goltz. *Revista del Círculo Militar*, (113), pp. 419-423; Visita a Campo de Mayo del coronel general von der Goltz. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (114), pp. 650-651; Manifestaciones del general von der Goltz. Resultados que esperábamos. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (116), p. 801; Anónimo. (1912). La poesía de la profesión. *Revista del Círculo Militar*, (134), pp. 100-116; Von der Goltz. (1916). *Revista del Círculo Militar*, (183), p. 249; Faupel, W. (1913). Guerra de Secesión. *Revista del Círculo Militar*, (154-155-156), pp. 249-303; Maligne, A. (1910b). Von der Goltz. *Revista del Círculo Militar*, (116), pp. 820-823.

<sup>19</sup> Goltz der, C. (1927 [1883]). *La nación en armas*. Buenos Aires: Círculo Militar.

*militares de la Argentina*<sup>20</sup> en el que, si bien mostraba un tono condescendiente para las novedades adoptadas de origen alemán (servicio militar obligatorio y Escuela Superior de Guerra), también criticaba las fallas de organización, el exceso de formalismo y la conducción demasiado centralizada.

Por su parte, el coronel alemán Alfredo Arent (que poseía el grado de general honorario en el Ejército Nacional), quien había sido el primer director de la Escuela Superior de Guerra (en adelante, ESG), escribió años después un libro sobre sus experiencias en el país (Arent, 2012 [1913]). Allí censuraba procedimientos y costumbres locales y, en particular, observaba la falta de adiestramiento de la caballería y la rémora que acusaba la composición y costumbres militares heredadas del siglo XIX, caracterizado por las montoneras y la desorganización.

Otro tema recurrente en la RCM era el cambio de modelo del Ejército que le había permitido pasar de la estructura decimonónica a una concepción más moderna y en aptitud de atender el tipo de conflictos armados que desde la guerra franco-prusiana hasta la ruso-japonesa venían jalonando la evolución de los conflictos. El paradigma lo constituía el ejército alemán que lideraba la innovación a principios del siglo XX. La RCM, como órgano de difusión del Círculo Militar, era “el espejo del Ejército” (García Enciso, 1981, p. 156), y expresaba las opiniones e intenciones de los oficiales en el marco de la profesionalización militar. Resulta obvio el esfuerzo deliberado de la institución y sus integrantes de modificar el estado de las cosas con sentido evolutivo, aun cuando no siempre hayan alcanzado los objetivos perseguidos. Estas convicciones quedaron plasmadas en las páginas de la RCM a través de distintas colaboraciones. El teniente coronel Augusto Maligne era un articulista destacado e historiador militar que no ocultaba su simpatía francesa dado su ascendiente, pero ello no le impedía manifestar expresiones a favor del esquema germano. Consideraba que Lavalle y Lamadrid habían sido jefes de segundo orden, cercanos en su táctica a las montoneras, algo que debía ser superado, ya que denostaba al pasado federal y se inclinaba por el virtuosismo unitario,<sup>21</sup> al tiempo que señalaba la relevancia de la ESG en la construcción del profesionalismo.

El coronel Juan Moscarda, en oportunidad de la despedida ofrecida por el Círculo Militar a los oficiales que marchaban a Alemania para adiestrarse, afirmaba que:

nuestro joven país es tributario de las viejas naciones europeas en todos los órdenes del progreso y del saber humano (...) vamos avanzando hacia la anhelada unificación del criterio militar (...) nuestro gobierno eligió el modelo alemán (...) altamente culto e impregnado de disciplina y amor al deber militar.<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Colmar von der Goltz, 1910, Sala VII, Legajo 2581, ff. 102-122. Archivo General de la Nación (AGN), Fondo José Félix Uriburu (FJFU), Buenos Aires, Argentina.

<sup>21</sup> Maligne, A. (1910a). Cien años después. *Revista del Círculo Militar*, (113), p. 480. Había nacido en Francia en 1849 y se incorporó al Ejército de Línea en 1880.

<sup>22</sup> Moscarda, J. (1910). Un discurso. *Revista del Círculo Militar*, (117), pp. 934-936.

Vale decir que la anuencia de los oficiales en cuanto a una profesionalización militar bajo parámetros alemanes era fuertemente mayoritaria, lo que neutralizaba las opiniones contrarias. Esta hegemonía militar de Alemania<sup>23</sup> como faro de progreso en cuestiones bélicas era aceptada por la casi totalidad de los países relevantes de la época. Un ejemplo es la traducción de artículos de la Revista de Infantería Italiana que, entre sus variadas colaboraciones para la RCM, irradiaba las bondades del modelo teutón.<sup>24</sup>

La metamorfosis del instrumento militar terrestre era estimulada desde la RCM con convocatorias a concursos y propuestas sobre temas afines a la mudanza en ciernes. Así, entre los asuntos que requerían atención encontramos la gestión de un plan de carrera para los oficiales del escalafón general, un proyecto de ley de retiro militar, propuestas sobre el tiempo de permanencia de los ciudadanos en el servicio militar, modificaciones en los reglamentos alemanes para adaptarlos a la realidad argentina y los procesos de selección y formación de los suboficiales y clases.<sup>25</sup> Los elogios hacia el prototipo germano abundaban y contagiaban la perspectiva de transformación<sup>26</sup> y, para disipar cualquier duda sobre el derrotero de cambio emprendido, basta con reproducir los dichos del capitán Jorge Crespo mientras se desempeñaba como agregado militar en Brasil: “el servicio militar obligatorio es la resultante de un gran plan de reorganización militar.”<sup>27</sup>

Otra certeza acerca de la aquiescencia de la RCM en torno de la profesionalización está dada por la cantidad de colaboradores alemanes que tuvieron cabida entre sus páginas. Desde renombrados generales alemanes, como Friedrich von Bernhardi,<sup>28</sup> pasando por oficiales y jefes<sup>29</sup> hasta los profesores alemanes de la ESG,<sup>30</sup> quienes abandonaron el país en 1914 ante la IGM.

<sup>23</sup> Ver: Aguirre, R. (1916). Pensamientos militares. *Revista del Círculo Militar*, (185-186), pp. 369-370; Martínez Pita, R. (1916). El ejército de una democracia. *Revista del Círculo Militar*, (185-186), pp. 340-364.

<sup>24</sup> En Alemania se hace así. (1910). *Revista del Círculo Militar*, (120), pp. 2124-2130.

<sup>25</sup> Cuestiones militares. (1912). *Revista del Círculo Militar*, (136), pp. 261-264.

<sup>26</sup> Ver: Beobachter. (1912). Los reglamentos están hechos para que se cumplan. *Revista del Círculo Militar*, (142), pp. 252-256; Portela, F. (1914). Maniobras militares. *Revista del Círculo Militar*, (157-158), pp. 8-10; Las dos escuelas. (1911). *Revista del Círculo Militar*, (123), 2372-2392; Rodríguez, J. (1913). Contribución al estudio de las reformas de la ley 4707. *Revista del Círculo Militar*, (154-155-156), pp. 304-312.

<sup>27</sup> Crespo, J. (1915). Preparación militar sin carácter alarmista. *Revista del Círculo Militar*, (169), p. 47.

<sup>28</sup> Bernhardi, F. (1912). La artillería durante el ataque de la infantería. *Revista del Círculo Militar*, (141), pp. 141-150.

<sup>29</sup> Ver: Kraft, H. (1911). Principios para la instrucción de las tropas y para el combate. *Revista del Círculo Militar*, (121), pp. 2196-2210; Zwenger, R. (1911). El servicio de la artillería. *Revista del Círculo Militar*, (132), pp. 461-468; Estorff, W. (1912). El servicio de combate de la infantería. *Revista del Círculo Militar*, (134), pp. 117-122; Maltzahn, F. (1912). El servicio de caballería. *Revista del Círculo Militar*, (135), pp. 202-209; Rihne, H. (1912). Nuevas ideas sobre el empleo táctico de la artillería de campaña. *Revista del Círculo Militar*, (135), pp. 210-216; Rohne, C. (1912). Consideraciones sobre la instrucción de tiro de escuela de la infantería. *Revista del Círculo Militar*, (137), pp. 281-287; Eberhard, G. (1912). Las posiciones para baterías. *Revista del Círculo Militar*, (140), pp. 107-114; Kiesslen, B. (1913). Una cuestión de municiones. *Revista del Círculo Militar*, (149-150), pp. 418-425; Reichenan, F. (1913). Una nueva fase en el desarrollo del material de artillería de campaña. *Revista del Círculo Militar*, (152), pp. 120-130; Eichert, W. (1913). ¿Mochila o bolsa de turista? *Revista del Círculo Militar*, (153), pp. 196-201.

<sup>30</sup> Ver: Faupel, W. (1912). Un tema de táctica. *Revista del Círculo Militar*, (136), pp. 221-225; Brügemann, F. (1913). Empleo y conducta de la caballería de ejército. *Revista del Círculo Militar*, (153), p. 232.

Los contenidos relacionados con la temática estrictamente profesional prevalecían por sobre el resto de las cuestiones. Los aportes se dirigían a optimizar aspectos de los reglamentos para facilitar las interpretaciones y también proponían métodos prácticos de aplicación. Tablas de tiros para la infantería y la artillería, empleo de las tropas de ingenieros, programación de la instrucción de las unidades, conducción operativa de grandes cuerpos, consideraciones sobre la caballería, preparación y ejecución de maniobras en el terreno, sistemas de incorporación de tropas, innovaciones tecnológicas de otros ejércitos y, en general, todo el conocimiento que pudiera mejorar la tarea del oficial en su papel de educador y conductor en combate.<sup>31</sup> La nómina anterior es una síntesis de los autores que colaboraban asiduamente con la RCM y que, además de haber alcanzado gran parte de ellos la máxima jerarquía en su carrera, también ejercieron cargos relevantes, como es el caso de José Rodríguez, quien fue director de la RCM, y Justo Diana, que fundó la *Biblioteca y Revista del Suboficial* en 1919.

En línea con la preparación profesional de los oficiales, la RCM incrementó los contenidos vinculados con los exámenes de admisión y materias de la ESG. Eran los mismos profesores alemanes ya mencionados quienes publicaban parte de sus clases, ejercicios en el gabinete y conferencias que al mismo tiempo dictaban en las aulas. Desde 1914, con la salida de los oficiales alemanes, los profesores argentinos cobraron mayor protagonismo y, a instancias del director de la ESG, coronel Alberto Noailles, se configuró un proceso de *nacionalización* de las cátedras bajo responsabilidad de oficiales nativos, al punto que el único profesor extranjero era el teniente coronel honorario, de origen belga, Alfonso Diserens. Ello se vio reflejado en las páginas de la RCM.<sup>32</sup>

El auge de la aviación encontró lugar en la RCM. Desde 1912, con la creación de la Escuela de Aviación Militar en El Palomar, los temas aeronáuticos fueron ganando espacio. Al principio con la transcripción de artículos extranjeros,<sup>33</sup> para luego incorporarse autores argentinos.<sup>34</sup>

<sup>31</sup> Ver: Munilla, E. (1910). Tiro popular. *Revista del Círculo Militar*, (113), pp. 375-377; García, L. (1916). La enseñanza de la guerra de sitio. *Revista del Círculo Militar*, (182), pp. 133-144; Weiss, E. (1911). Excursiones tácticas en el terreno. *Revista del Círculo Militar*, (122), pp. 2340-2350; Costa, J. (1911). Instrucción de los reclutas en el tiro de escuela. *Revista del Círculo Militar*, (123), pp. 2407-2416; Páez, J. (1911). Instrucción a caballo. *Revista del Círculo Militar*, (124), pp. 2501-2505; Torres, F. (1911). Organización de las unidades de ametralladoras. *Revista del Círculo Militar*, (127), pp. 61-64; Casinelli, L. (1911). El nuevo proyecto de reglamento de tiro de la artillería de campaña. *Revista del Círculo Militar*, (129), pp. 216-241; Cueto, A. (1912). El tiro de escuela. *Revista del Círculo Militar*, (133), pp. 1-6; Oliveira César, A. (1912). Escuela de caballería de Hannover. *Revista del Círculo Militar*, (138), pp. 386-394; Schweizer, A. (1912). El soldado y clase de caballería en el servicio de campaña. *Revista del Círculo Militar*, (141), p. 191; Jáuregui, E. (1914). El tiro de artillería y la cooperación del aeroplano. *Revista del Círculo Militar*, (159-160), pp. 233-234; Barrera, R. (1915). De la guerra actual. *Revista del Círculo Militar*, (172), pp. 270-273.

<sup>32</sup> Ver: XX. (1915). Escuela Superior de Guerra. Labor nacional aplicativa. *Revista del Círculo Militar*, (169), pp. 57-61; García, L. (1916). La enseñanza de la guerra de sitio. *Revista del Círculo Militar*, (182), pp. 133-144.

<sup>33</sup> Ver: Boisricheux. (1912). Los aeroplanos en la guerra contemporánea. *Revista del Círculo Militar*, (144), pp. 323-330; Boisricheux. (1913). Los aeroplanos en la guerra contemporánea. *Revista del Círculo Militar*, (145), pp. 15-37; Los aviadores y la artillería. (1914). *Revista del Círculo Militar*, (161-162), pp. 312-318.

<sup>34</sup> Ver: Esteves, R. (1910). El empleo de los aeroplanos en la guerra terrestre. *Revista del Círculo Militar*, (118), pp. 973-980; Infante. (1910). Los aeroplanos de la paz. *Revista del Círculo Militar*, (118), pp. 986-988; Oberlain. (1914a). Maniobras de 1914. *Revista del Círculo Militar*, (161-163), pp. 301-311; Barrera, R. (1914). Armamentos de

La historia de la guerra tuvo una escasa presencia si se la compara con el resto de los textos. En el entorno de las contiendas argentinas se destacan los aportes de Maligne,<sup>35</sup> con su compendio historiográfico militar argentino, y los artículos del coronel Juan Beverina<sup>36</sup> sobre los prolegómenos y desenlace de la Batalla de Caseros (1852).

Los escritos y las conferencias sobre historia militar a nivel mundial tuvieron más incidencia que los vernáculos. Desde las campañas napoleónicas y la guerra franco-prusiana,<sup>37</sup> seguidas por la guerra ruso-turca de 1877, la guerra de secesión norteamericana y hasta la guerra de los bóeres a fines del siglo XIX.<sup>38</sup>

Excediendo la dimensión profesional neta encontramos una serie de asuntos que, más allá de lo doctrinario exigido por los reglamentos, promovían el interés de los oficiales desde un abordaje que hemos dado en llamar institucional militar. Este grupo conceptual incluía las cuestiones emparentadas con las leyes orgánicas y el comportamiento corporativo del Ejército dentro de la órbita del Estado nacional. Al mismo tiempo, la RCM daba lugar al intercambio de opiniones sobre temas que hacían al desenvolvimiento de la Fuerza y su relación con el entorno político y social, propiciando la exposición de ideas con sentido crítico y promoviendo el debate que, si bien se encontraba fuera de los límites del Ejército, impactaba en forma directa sobre este.

Vale decir que la RCM cumplía también el papel de árbitro oficioso para hacer conocer el pensamiento de los oficiales a las autoridades militares, sin vulnerar la disciplina y con la aceptación tácita de la superioridad. Esta dinámica enriquecía la generación de proyectos (organizaciones, leyes, presupuestos), al recabar los juicios del núcleo duro de la institución respecto de las consideraciones que afectaban la existencia y el progreso del instrumento militar terrestre en correlación con la defensa de los intereses nacionales. Los estudios para reformar la ley 4707 (orgánica militar) que había modificado la ley 4031 (servicio militar

---

aeronaves. *Revista del Círculo Militar*, (163-164), pp. 45-54; Méndez, A. (1914). La reforma de la aeronáutica militar francesa. *Revista del Círculo Militar*, (157-158), pp. 48-52; Zuloaga, A. (1915). Aviación. Nuestra organización en flotillas. *Revista del Círculo Militar*, (179), pp. 773-778; Zuloaga, A. (1916). Aerofotogrametría. *Revista del Círculo Militar*, (181), pp. 85-90; Pico, M. (1916). Aviadore militares. *Revista del Círculo Militar*, (180), pp. 6-8.

<sup>35</sup> Maligne, A. (1910c). Historia militar argentina. 1810-1910. *Revista del Círculo Militar*, (116), pp. 857-860.

<sup>36</sup> Ver: Beverina, J. (1911a). Organización de los ejércitos beligerantes en la campaña 1851-52. *Revista del Círculo Militar*, (121), pp. 2189-2196; Beverina, J. (1911b). Organización de los ejércitos beligerantes en la campaña 1851-52. *Revista del Círculo Militar*, (122), pp. 2318-2327; Beverina, J. (1911c). Organización de los ejércitos beligerantes en la campaña 1851-52. *Revista del Círculo Militar*, (123), pp. 2395-2401; Beverina, J. (1911d). Organización de los ejércitos beligerantes en la campaña 1851-52. *Revista del Círculo Militar*, (124), pp. 2479-2487.

<sup>37</sup> Ver: Moser, W. (1911). Las enseñanzas imperecederas de las batallas de Worth y de Spichenen. *Revista del Círculo Militar*, (123), pp. 2432-2437; General X. (1911). Proyecto de invasión alemana. *Revista del Círculo Militar*, (122), pp. 2327-2340; Schäfer, C. (1912). La actuación de Moltke como jefe de estado mayor en tiempo de paz. *Revista del Círculo Militar*, (137), pp. 330-336; Gómez, E. (1912). La batalla de Wagram. *Revista del Círculo Militar*, (141), pp. 131-140; Weiland, H. (1912). Conferencia sobre historia de guerra. *Revista del Círculo Militar*, (140), p. 126; Koch, H. (1915). La leyenda del año 1812. *Revista del Círculo Militar*, (178), pp. 716-725.

<sup>38</sup> Ver: Hernández, A. (1913). El ejército inglés y las fuerzas boers en la guerra de África del Sud. *Revista del Círculo Militar*, (149-150), pp. 439-451; Alvelo, J. (1913). Resumen de la guerra anglo boer. *Revista del Círculo Militar*, (153), pp. 216-224.

obligatorio) y regía por entonces los estándares militares (Cornut, 2018), concitaban la preocupación del sector militar dadas sus consecuencias organizacionales, laborales y previsionales. Esto ocasionaba una fluida discusión, como en el caso del contrapunto con el coronel Juan Amadeo Baldrich,<sup>39</sup> las críticas al sistema de calificaciones que privilegiaba a los oficiales de estado mayor,<sup>40</sup> o bien los debates previos por el tratamiento de la ley 9675 (cuadros y ascensos) que anticipaban el concepto de Defensa Nacional.<sup>41</sup> También daba lugar a las réplicas de notas periodísticas, como el caso de la polémica entablada con Eduardo Bayard por su artículo publicado en el diario *La Argentina*. Rodríguez, en respuesta a los alegatos pacifistas de Bayard por los sucesos de la guerra europea, aseguraba que: “la guerra es eterna como el mundo, ella impulsa el progreso y es a la vez civilizadora [...] porque la historia del mundo es la de la guerra.”<sup>42</sup>

Los embates del socialismo contra el servicio militar, entendido como una forma de militarismo que coaccionaba las libertades individuales y se extendía en exceso (proponían una rebaja que daba como resultado tres meses de incorporación), encontraron respuesta en la RCM a través de los dichos del coronel José Félix Uriburu, quien sentenciaba que: “Siendo el Ejército la única fuerza organizada que la sociedad actual podría oponer a las multitudes solidarizadas en un impulso revolucionario, lógico es que el socialismo busque debilitarla por todos los medios.”<sup>43</sup> La postura conservadora y contraria a la anarquía era categórica de parte del Ejército. En esa misma dirección, Diana se refería a la obligación ciudadana *bajo banderas* y aclaraba el rol de la fuerza armada: “la misión principal del ejército es preparar la defensa nacional, lo demás, aunque muy hermoso [alfabetización mediante escuela primaria] es secundario.”<sup>44</sup>

Por su parte, el ya mencionado Rafael Aguirre, cuya figura inspiraba particular respeto entre los oficiales, convocado desde la pasividad de su retiro militar transparentaba su pensamiento en torno del Centenario de la independencia argentina con sentido premonitorio:

Hoy el molde argentino hierve mucho metal nuevo, de leyes diferentes, duros y tenaces unos, blandos otros, algunos cargados de escoria (...) pero el molde tiene su virtud propia y el fuego del alma argentina (...) puede transformar todo ese mineral (...)

<sup>39</sup> Rodríguez, J. (1914a). Dos palabras nada más. *Revista del Círculo Militar*, (161-162), pp. 248-251.

<sup>40</sup> Rodríguez, J. (1914b). Estudio analítico de algunas reformas proyectadas a la ley orgánica militar. *Revista del Círculo Militar*, (163-164), pp. 1-10.

<sup>41</sup> Rodríguez, J. (1914c). Estudio analítico de algunas reformas proyectadas a la ley orgánica militar. *Revista del Círculo Militar*, (165), pp. 113-117.

<sup>42</sup> Rodríguez, J. (1914d). La guerra. *Revista del Círculo Militar*, (163-164), pp. 100-103.

<sup>43</sup> Uriburu, J. (1914). Socialismo y defensa nacional. *Revista del Círculo Militar*, (166), pp. 213-227.

<sup>44</sup> Diana, J. (1916). A propósito de algunas reflexiones sobre el servicio obligatorio. *Revista del Círculo Militar*, (188), p. 551.

esa debe ser la obra del presente, de su éxito depende el futuro; según lo hagamos bien o mal, la Argentina será más o menos de lo que fue.<sup>45</sup>

Se refería a la función del sector militar del poder en la convergencia de los esfuerzos para pacificar el marco interno ante la acción disolvente de la anarquía y su misión de proveer a la defensa de la soberanía territorial. Pero la RCM también albergaba las miradas críticas hacia el interior de la Fuerza, sobre todo en lo atinente a las desavenencias que la ley 9675 había suscitado al plantear una orgánica poco flexible en cuanto a las posibilidades de ascenso de los oficiales, ya sea por selección o elección, lo que habilitaba las observaciones del coronel José Rodríguez en derredor de la mediocridad del sistema y sus debilidades: “mientras los serviles trepan por entre las malezas del favoritismo, los austeros ascienden por la escalinata de sus méritos o no ascienden por ninguna.”<sup>46</sup>

La *Gran Guerra* (1914-1918) acusó un tibio impacto en 1914 en la RCM. Si bien se observan algunos comentarios, estos tenían carácter casi periodístico y carecían de profundidad analítica en términos profesionales.<sup>47</sup> Ya en 1915 aumenta la visibilidad del conflicto mediante un seguimiento informativo de las operaciones en desarrollo.<sup>48</sup> A partir de 1916, se transcriben los comentarios de los tenientes coroneles Emilio Kinkelin (Dalla Fontana, 2015, 2019; Dalla Fontana y Tato, 2021) y Julián Falcato, quienes cumplían funciones como observadores militares y desplegaron su labor como cronistas para los diarios *La Nación* y *La Razón*, respectivamente.<sup>49</sup>

Para cerrar este subperíodo cabe señalar la presencia del cooperativismo a través de proyectos de seguros de vida,<sup>50</sup> la obtención de créditos, seguros de vida y construcción de mausoleos<sup>51</sup> (Argañaraz, 1915) y estudios para actualizar el montepío militar.<sup>52</sup>

### **La Revista Militar (1917-1920)**

Como dijéramos, en 1917 la publicación periódica del Círculo Militar reemplazó al órgano de difusión oficial del Ministerio de Guerra, tomó su nombre y varió su formato para cumplir la función informativa burocrática que permitía la divulgación de las órdenes

<sup>45</sup> Aguirre, R. (1916). Pensamientos militares. *Revista del Círculo Militar*, (185-186), p. 370.

<sup>46</sup> Rodríguez, J. (1915). Crisis del carácter. *Revista del Círculo Militar*, (179), p. 763.

<sup>47</sup> Ver: ¿La guerra ruso-germánica? (1914). *Revista del Círculo Militar*, (159-160), pp. 192-200; Rodríguez, J. (1914d). La guerra. *Revista del Círculo Militar*, (163-164), pp. 100-103.

<sup>48</sup> Ver: Rodríguez, J. (1914d). La guerra. *Revista del Círculo Militar*, (163-164), pp. 100-103; Crónica militar: guerra europea. (1915). *Revista del Círculo Militar*, (179), pp. 805-808.

<sup>49</sup> Crónica militar: guerra europea. (1916). *Revista del Círculo Militar*, (183), pp. 238-240.

<sup>50</sup> Anschütz, C. y García, L. (1915). Proyectos de seguros. *Revista del Círculo Militar*, (170), pp. 128-134.

<sup>51</sup> Argañaraz, J. (1915). Un proyecto útil. *Revista del Círculo Militar*, (177), pp. 681-686.

<sup>52</sup> Sabelli, C. (1916). Montepío militar. *Revista del Círculo Militar*, (189), pp. 567-571.

y directivas del Ejército incluidas en los Boletines Militares. Dicha medida le otorgó a la RM -ahora dentro del Círculo Militar- carácter de revista de circulación oficial de la Fuerza, lo que redundó en un aumento de páginas (hasta 200) y una diagramación dividida en los siguientes módulos: "Redacción y Colaboración" (básicamente artículos); "Noticias Militares"; "Sección Informativa"; "Revista de Revistas" (una síntesis de los artículos más importantes de las publicaciones extranjeras con preponderancia de las europeas); "Bibliografía" (novedades de libros concernientes al arte de la guerra) y una "Crónica Militar" (obituarios, comisiones al exterior de los socios, nombramientos y designaciones de socios en puestos jerárquicos de la Fuerza, etc.).

Sin dudas, la IGM captó toda la atención de la RM. A diferencia del lapso anterior en que la conflagración mundial revestía un matiz informativo, ahora las operaciones militares eran seguidas y analizadas en todos los teatros de operaciones tanto por los corresponsales militares de los diarios antes mencionados como por los oficiales que cumplían funciones en Europa. Entre ellos, cabe destacar al teniente coronel Basilio Pertiné, quien recorrió varios frentes alemanes y elaboró contribuciones de valor profesional en los años siguientes.<sup>53</sup>

La IGM produjo otro efecto significativo entre los oficiales, ya que definió posturas antagónicas también a nivel político. Nos referimos a la controversia entre neutralistas y rupturistas que, en realidad, encubría la dicotomía de germanófilos versus aliadófilos. La RM no disimulaba su posición neutralista que, por otra parte, era la mayoritaria en el Ejército. La defensa, directa o indirecta, de Alemania estaba en sintonía con el modelo adoptado para profesionalizar al instrumento militar y era respaldada bajo toda circunstancia y argumento. Es el caso de la RM, en que se afirmaba que "los imperios centrales [son] los que primero han tendido el olivo de la paz, pero Inglaterra considera traidor a todo aquel que piense y sobre todo que hable de paz mientras no se haya aniquilado a Alemania."<sup>54</sup> Las manifestaciones favorables a Alemania crecían aún ante la inminencia de su derrota y la apología abarcaba todos los órdenes: "Tiempo es ya de que propios y extraños hagan méritos a la cultura superior de este pueblo."<sup>55</sup>

La germanofilia tributaria del modelo de profesionalización adoptado y exacerbado por la IGM daba continuidad a una actitud centrada en la preservación de la armonía social con el protagonismo de instituciones fuertes decididas a consolidar tanto la paz interior como la soberanía exterior. Esto se concretaba en la noción de Defensa Nacional, que comprendía por igual al marco interno como al externo y hasta esbozaba un concepto de seguridad nacional

<sup>53</sup> Ver: Pertiné, B. (1918). La ofensiva alemana-austro-húngara contra Italia. *Revista Militar*, (215), pp. 2138-2167; Pertiné, B. (1919a). Los comandos y su organización en el ejército alemán durante la guerra. *Revista Militar*, (216), pp. 9-23; Pertiné, B. (1919b). Las armas: decadencia de la caballería. *Revista Militar*, (224), pp. 1565-1580; Pertiné, B. (1920a). La batalla de ofensiva en la guerra de trincheras. *Revista Militar*, (228), pp. 15-32; Pertiné, B. (1920b). La batalla de ofensiva en la guerra de trincheras. *Revista Militar*, (229), pp. 205-218.

<sup>54</sup> Crónica militar: guerra europea. (1917a). *Revista Militar*, (192), pp. 59-61.

<sup>55</sup> San Cristóbal, E. (1917). El emperador Guillermo y su ejército. *Revista Militar*, (196), pp. 307-312.

que parecía anticiparse 50 años a la realidad política argentina. La integralidad de la defensa de los intereses del país interpelaba a los responsables de proveerla efectivamente a expresar sus puntos de vista en la RM, como da cuenta Guerrero<sup>56</sup> al determinar los potenciales conflictos de la Nación con sus vecinos -donde Brasil configuraba la amenaza más probable y peligrosa- y proponer medidas que, a través de un sólido sistema militar, desalentasen las aventuras expansionistas y fundaran el equilibrio regional.

Benedicto Ruza volvía sobre la *nación en armas* para demostrar la esencialidad de las fuerzas morales, sociales y económicas en el sostenimiento de una seguridad nacional que abarcara todos los factores de poder del Estado e involucrarse al pueblo como actor en el esfuerzo de guerra, lo que recordaba al principio trinitario de la guerra de Clausewitz (Cornut, 2018). Planteaba la urgencia de elevar lo nacional por sobre la patria universal que proclamaba la revolución bolchevique desde Rusia y se preguntaba: “¿Cómo puede vivir tranquilo un pueblo en la ignorancia de los peligros que acechan su presente o porvenir? (...) el fuerte tiene mejor derecho a vivir”. Tampoco eludía el análisis geopolítico de la región y llamaba la atención, hasta peyorativamente, sobre la “chilenización del Neuquén y de la Patagonia” y advertía sobre el despliegue brasileiro sobre el nordeste argentino, y criticaba que “en sus selvas [Brasil] moran más de 3.000.000 de hombres negros cimarrones.”<sup>57</sup> Sobre el final, proponía establecer asentamientos poblacionales permanentes en los vacíos demográficos del Chaco y la Patagonia. También, Francisco Niño<sup>58</sup> proponía fundar colonias militares para argentinizar las fronteras y el ya nombrado Rafael Aguirre señalaba la premura de organizar un sistema de Defensa Nacional sobre la base de “un poder terrestre indispensable [y un] poder naval conveniente.”<sup>59</sup>

Asimismo, José Félix Uriburu sumó su voz a la prédica en contra del comunismo al momento de dirigir la palabra en la cena organizada por el Círculo Militar con motivo de su ascenso a general de división: “Del esfuerzo solidario y perseverante de unos y otros [civiles y militares] depende que el país continúe su curva ascendente hacia la realización de su grandioso destino, o que, siendo el campo de ensayo de todas las doctrinas disolventes, caiga en la más espantosa de las anarquías.”<sup>60</sup> Estas declaraciones apuntaban al gobierno de Hipólito Yrigoyen, que estaba llevando adelante una política hostil para con los uniformados, a quienes veía como el sostén del antiguo régimen conservador que le había impedido su llegada al poder, pero, además, las afirmaciones de Uriburu se arraigaban en la conmoción social provocada por los acontecimientos de 1919 en los Talleres Vasena.

<sup>56</sup> Guerrero. (1918). Necesidad de que el país intensifique su defensa nacional. *Revista Militar*, (204), pp. 1-10.

<sup>57</sup> Ruza, B. (1918). El problema de nuestra preparación militar. *Revista Militar*, (210), pp. 1225-1258.

<sup>58</sup> Niño, F. (1918). Argentinización de las fronteras. *Revista Militar*, (214), pp. 1925-1939.

<sup>59</sup> Aguirre, R. (1918). Defensa nacional. *Revista Militar*, (214), pp. 1915-1924.

<sup>60</sup> Discurso del general Uriburu. (1920). *Revista Militar*, (230), p. 1720.

En efecto, los sucesos de diciembre de 1918 que se prolongaron hasta enero de 1919 en la huelga y represión de obreros en los talleres metalúrgicos y los disturbios posteriores sobre el cortejo fúnebre, además de alterar la paz social, obligaron a tomar medidas para contrarrestar hechos similares en el futuro. El epicentro de la *Guardia Cívica*, que luego adoptaría el nombre de *Liga Patriótica Argentina*, se ubicó en el Centro Naval -homólogo del *Círculo Militar*- bajo los auspicios de su presidente, el almirante Domecq García. El *Círculo Militar* dedicó especial atención a este hecho y participó activamente en la concreción de las bases de la liga desde sus orígenes, y dio cuenta de ello a través de la RM, donde argüía sobre la ineficacia política para conjurar dichos males, ya que: “No todo ha de ser trigo limpio lo que viene allende el océano; de ahí la conveniencia de pasarlo por el tamiz de las leyes sociales, a fin de que no echen raíces en esta tierra de promisión las malas yerbas”,<sup>61</sup> confirmando los prejuicios que el *Círculo Militar* -léase el Ejército- abrigaba sobre el accionar disolvente del sindicalismo anarquista. Semejante situación promovió una respuesta institucional que no se hizo esperar y el club militar, interpretando el sentir de sus miembros, se apresuró a participar en las reuniones constituyentes de la liga, designando a tal fin a un distinguido y activo consocio: el mayor Justo Diana. De esta asamblea inicial surgieron aspectos que Diana puso en conocimiento del presidente del *Círculo Militar* por nota del día 15 de enero. Allí, aclaraba que la *Guardia Cívica* no tenía propósitos políticos, sino que pretendía estimular el sentimiento de argentinidad y “cooperar con las autoridades en el mantenimiento del orden público, defendiendo la vida de los habitantes de la Nación y contribuyendo a mantener la tranquilidad de los hogares.”<sup>62</sup>

A partir de ese momento, el *Círculo Militar* se enroló decisivamente en la *Liga Patriótica Argentina* y adhirió al manifiesto aprobado por la junta provisional reunida en el Centro Naval. El documento recorría los acontecimientos recientes poniendo énfasis en la IGM, la revolución bolchevique y los efectos nocivos de la inmigración, con un tono xenófobo que reclamaba el involucramiento de los ciudadanos de bien:

Nosotros, los que hemos iniciado la formación de la *Liga Patriótica Argentina*, tenemos fe en la energía de nuestra raza y en la aptitud de nuestro pueblo para la defensa organizada contra las fuerzas que pretenden destruir los fundamentos de la sociedad actual [...] hemos dejado las fronteras abandonadas a la acción de las naciones vecinas [...] hemos sancionado grandes leyes, pero no hemos asegurado los beneficios de un sistema de sana previsión social que ampare la invalidez, la enfermedad, la suerte de los miles de obreros que han venido a buscar trabajo y bienestar entre nosotros.<sup>63</sup>

<sup>61</sup> Liga Patriótica Argentina. (1919). *Revista Militar*, (216), p. 197.

<sup>62</sup> Liga Patriótica Argentina. (1919). *Revista Militar*, (216), p. 199.

<sup>63</sup> Liga Patriótica Argentina. (1919). *Revista Militar*, (216), pp. 200-201.

La RM concluía la extensa crónica poniendo foco en uno de los párrafos finales de la declaración, que denotaba la naturaleza de la agrupación:

Amemos al ejército y a la marina de la nación, y digamos al pueblo, de cuyo seno han salido, que aquí, en esta tierra, ellos no están, como nunca estuvieron para sojuzgar pueblos, sino para amparar la libertad, para guardar nuestras costumbres, nuestros hogares, para defender la Constitución, para mantener el orden que siempre debe reinar, bajo pena de que perezca la libertad ahogada por la demagogia o la tiranía, pues todo eso es patria, como es patria también el culto de las tradiciones sanas y de las glorias más sanas y más altas de nuestra patria.<sup>64</sup>

Al año siguiente, Manuel Carlés, un político radical cercano al ambiente castrense, tomó la presidencia de la liga e imprimió un matiz político que tendía hacia una posición extrema de derecha. Profesor del CMN y de la ESG en las materias de historia, sociología, economía política y estadística, provenía del conservadurismo y mantenía excelentes relaciones con la Iglesia Católica (Cornut, 2018). La RM lo contó entre sus articulistas y conferenciantes sobre temas de diplomacia y estrategia<sup>65</sup> y hasta llegó a difundir en la sección bibliografía la memoria elaborada como testimonio de su gestión al frente de la intervención en la provincia de Salta. Carlés gozaba de prestigio entre los militares, lo que junto a sus antecedentes como educador en los dos institutos más importantes de la Fuerza permiten inferir una comunión de ideas con el Círculo Militar y, por carácter transitivo, con el Ejército.

Como en el período anterior, también se acentuaron las contribuciones y los comentarios sobre el segmento temático que hemos denominado institucional militar. El escenario normativo en lo atinente a la cuestión castrense se concentraba en los efectos de la ley 9675 (cuadros y ascensos) de 1915. Esta había modificado a la anterior ley 4707 (orgánica del Ejército) y determinaba, entre otras cosas, la planta de efectivos de la Fuerza según vacantes por grado, lo que restringía las posibilidades de ascenso del cuadro de oficiales. Aun cuando se pretendía estandarizar un organigrama sobredimensionado y pautar condiciones de carrera estables, los efectos de la ley fueron discutidos, ya que su puesta en práctica acusó disfunciones para una proyección de efectivos en el mediano plazo. Sobre estos asuntos opinaban Leunam,<sup>66</sup> Cáceres<sup>67</sup> y Romero.<sup>68</sup> Pero lo notable es que el mismo ministro de Guerra, Elpidio González -quien frecuentaba las conferencias del Círculo Militar-, dejaba su opinión contraria a la ley

<sup>64</sup> Liga Patriótica Argentina. (1919). *Revista Militar*, (216), p. 202.

<sup>65</sup> Villanueva, C. (1917). Alto comando. *Revista Militar*, (195), pp. 193-208; Carlés, M. (1917). El espíritu militar en la República Argentina. *Revista Militar*, (199), p. 609.

<sup>66</sup> Leunam. (1917). La ley. *Revista Militar*, (193), pp. 65-68.

<sup>67</sup> Cáceres, J. (1918). El proyecto de ley orgánica militar: los analfabetos y su servicio en las filas. *Revista Militar*, (213), pp. 1743-1749.

<sup>68</sup> Romero, A. (1919). Ley de cuadros y ascensos en el ejército. *Revista Militar*, (218), pp. 416-438.

9675 en las páginas de la RM.<sup>69</sup> Esta infrecuente colaboración de un ministro -civil- contenía un proyecto de ley orgánica militar que derogaba todo vestigio de normas afines anteriores y replanteaba el sistema de ascensos, a la par que reintroducía el viejo prototipo de milicias.

Finalizada la IGM se registró un incremento de textos vinculados con experiencias y lecciones aprendidas. Entre los más importantes, la RM reprodujo a lo largo de 1919 y 1920 los escritos personales del general alemán Erich Ludendorff sobre su actuación en la contienda, entre los que sobresalían los siguientes títulos: *Mi pensamiento y mi acción*;<sup>70</sup> *Ante el desastre de Alemania algunas de sus causas*<sup>71</sup> y *Causas determinantes del ocaso espiritual en la conducción de la guerra*,<sup>72</sup> en las que se atribuía la derrota a la falta de apoyo del pueblo y a la política minada por el socialismo. A pesar del revés en el conflicto, el prototipo germano plasmaba las aspiraciones de evolución del Ejército Nacional y sustentaba su pensamiento militar, situación que perdurará hasta la década de 1950 (Cornut, 2021).

Pero ¿cuál era el impacto de la RM en el Ejército?, ¿qué grado de penetración alcanzaba en el cuadro de oficiales?, ¿cómo se podrían mensurar estos aspectos? Si bien las respuestas taxativas a estos interrogantes obligan a un trabajo de campo más amplio y sobre otras fuentes documentales, podemos aproximar algunos indicios. En 1912, la RCM informaba que el Círculo Militar contaba con 940 socios, mientras que en 1915 acusaba 1006 socios y en 1917 anunciaba que dicha nómina ascendía a 1374.<sup>73</sup> Si a estas cantidades le restamos un 10% correspondiente a personal en situación de retiro, vale decir fuera del efectivo en actividad, y luego lo comparamos con los máximos de oficiales permitidos por las leyes 4707 y 9675, según los años, surgen dos deducciones: la primera es que el número de socios fue en aumento a lo largo del período estudiado y la segunda es que, *ceteris paribus*, para 1917 el 86% de los oficiales del Ejército eran socios del Círculo Militar y, por ende, suscriptores de la RM. Esta correlación de variables supone, con razonable certeza, que la RM expresaba las inquietudes profesionales e institucionales de los oficiales y, a la vez, proyectaba su penetración comunicacional dentro de la Fuerza, sin soslayar la posibilidad de que la RM haya vehiculizado el pensamiento oficioso del Ejército.

Por último, presentamos tres gráficos que ayudan a interpretar las claves de nuestro estudio. En el Gráfico 1 se consigna la distribución de artículos y colaboraciones según los agrupamientos conceptuales que hemos venido trabajando, de lo que surge la preeminencia

<sup>69</sup> González, E. (1918). Sobre la ley 9675. *Revista Militar*, (213), pp.183-185.

<sup>70</sup> Ludendorff, E. (1920a). Mi pensamiento y mi acción. *Revista Militar*, (231), pp. 615-632. Fue el jefe de estado mayor de las fuerzas alemanas en el frente oriental (IGM) que obtuvo la resonante victoria de Tannenberg (1914) contra Rusia.

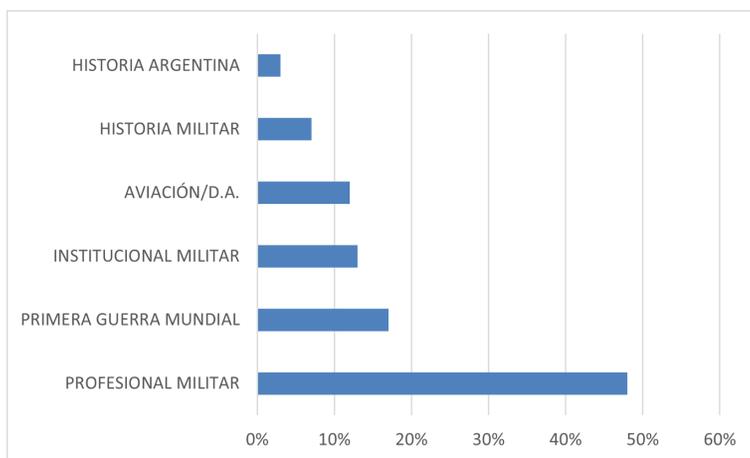
<sup>71</sup> Ludendorff, E. (1920b). Ante el desastre de Alemania, algunas de sus causas. *Revista Militar*, (232), pp. 775-794.

<sup>72</sup> Ludendorff, E. (1920c). Causas determinantes del ocaso espiritual en la conducción de la guerra. *Revista Militar*, 233, pp. 935-954.

<sup>73</sup> Crónica Editorial (1912). *Revista del Círculo Militar*, (138), pp. 401-407; Crónica Editorial (1915). *Revista del Círculo Militar*, (174), pp. 513-521; Crónica Editorial (1917). *Revista Militar*, (199), pp. 639-650.

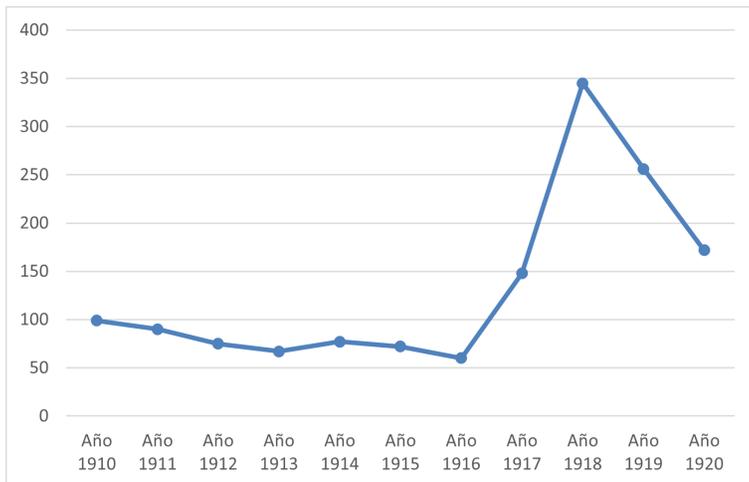
de los temas profesionales (48%) que, junto a la problemática sobre la IGM (17%), acapararon la labor editorial. Al mismo tiempo se advierte la relativa presencia de la historia militar (7%) y menos todavía de la historia argentina (3%). Los contenidos abarcados dentro del segmento institucional militar, si bien resultan significativos en cuanto a su cantidad, representan solo el 13% del total. La cantidad total de artículos del período analizado, discriminados por años, se plasma en el Gráfico 2, donde se destaca 1918 con 350 escritos, sin contar los apartados de “Noticias Militares”, “Crónica Militar” ni “Bibliografía”. En el caso del Gráfico 3 se muestra una comparación en el volumen de contenidos entre la RCM (1910-1916) con el 37% y la RM (1917-1920) con el 63%, de lo que se deduce que, si bien el tramo de la RM es más corto dentro del lapso examinado, su producción en casi el doble respecto de la RCM, en lo que la IGM tuvo mucho que ver.

Gráfico 1  
Distribución temática de artículos



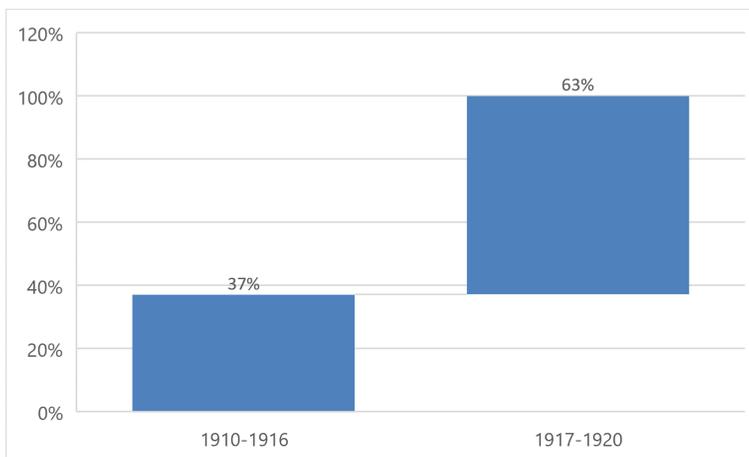
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2  
Cantidad de artículos por año



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3  
Comparación entre RCM y RM



Fuente: Elaboración propia.

## Conclusiones

La existencia del Círculo Militar como un espacio de asociacionismo de los oficiales del Ejército alentó la creación de un órgano de difusión llamado RCM/RM que permitió comunicar a través de colaboraciones, de autores mayoritariamente militares, las inquietudes personales y profesionales de sus miembros con impacto a nivel corporativo en el Ejército. La evolución del arte de la guerra, los adelantos tecnológicos, las innovaciones tácticas y estratégicas, junto con el cooperativismo, ocuparon las páginas de la revista a lo largo de una década signada por hechos relevantes en el mundo y la región.

La profesionalización del Ejército bajo las perspectivas convergentes de una modernización y burocratización de los sistemas y procesos organizacionales, constituyó el objeto de gran parte de los textos publicados. Así, el paradigma alemán de *nación en armas* modeló un incipiente pensamiento militar que perduró hasta la segunda mitad del siglo XX. En alguna medida, la hegemonía de autores germanos y el significativo número de copias y traducciones de revistas extranjeras con predominancia europea, condicionaron la presencia de una mirada germanófila que hizo eclosión con el sostenimiento de la postura neutralista del Círculo Militar y el Ejército frente a la IGM.

Pero también la RCM/RM expresaba la opinión de los oficiales -que equivale a decir del Ejército- respecto de la inmigración, las convulsiones sociales, la acracia y la anarquía, en un escenario conmovido por reacciones violentas, tanto en la acción como en la represión, que originó una postura corporativa contraria al socialismo y luego al comunismo. La preservación de la paz interior y el resguardo de la soberanía territorial eran dos caras de una misma moneda llamada Defensa Nacional y así se manifestaba en la revista. La autopercepción de los militares como garantes de la estabilidad institucional y custodios de los intereses nacionales queda evidenciada a lo largo de esta década en los artículos publicados.

Además, la RCM/RM se constituyó en una tribuna de debate que expresaba aquello que los oficiales pensaban y sentían, en donde aun cuando no todos opinaban lo mismo, sí se referenciaban a un marco identitario en común dentro del Círculo Militar y por fuera del propio Ejército.

Desde un punto de vista instrumental, 1917 se configuró como el punto de inflexión en el desarrollo de la revista, ya que el cambio de nombre en realidad representó la delegación de la responsabilidad del ministerio de Guerra a favor del Círculo Militar para que la RM asumiese el rol de publicación oficial de la Fuerza, al menos hasta 1920. A partir de ese momento no quedan dudas de que la revista se erige como portavoz del Ejército y se establece una simbiosis entre ambas instituciones.

Cabe señalar que, a lo largo del lapso estudiado, los contenidos de perfil profesional prevalecieron sobre los institucionales y cooperativos, lo que nos permite suponer un cumplimiento acabado de los propósitos declarados en 1883 y refrendados en 1915.

Finalmente, entendemos que queda demostrada la relevancia de la *Revista Militar* como fuente prioritaria para reconstruir un pasado verosímil no sólo de instituciones como el Ejército y el Círculo Militar, sino también para abordar una historia social y cultural de los militares argentinos, que permitiría comprender las concepciones y prácticas de los oficiales acerca de su profesión en correspondencia con sus interpretaciones sobre la sociedad y la política en el marco del particular escenario de comienzos del siglo XX.

## Bibliografía

1. Alcalde, A. (2016). Asociacionismo y política. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5(9), pp. 9-14.
2. Arent, A. (2012 [1913]). *Argentina un país del futuro*. Paderborn: Salzwasser-Verlag.
3. Cornut, H. (2011). La influencia de la inmigración en el Ejército Argentino durante la década de 1920. *Épocas. Revista de Historia*, 4, pp. 102-132.
4. Cornut, H. (2018). *Pensamiento militar en el Ejército Argentino 1920-1930. La profesionalización: causas y consecuencias*. Buenos Aires: Argentinidad.
5. Cornut, H. (2021). *Ejército y pensamiento militar en el siglo XX. Del auftragstaktik a la guerra contrarrevolucionaria*. Buenos Aires: Argentinidad.
6. Dalla Fontana, L. (2015). Los militares argentinos dijeron... La Gran Guerra en las publicaciones militares entre 1914 y 1918. *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, 93(591), pp. 65-100.
7. Dalla Fontana, L. (2019) La Gran Guerra y los escritores militares argentinos. En M. Tato, A. Pires y L. Dalla Fontana (Comps.), *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global* (pp. 45-62). Rosario: Prohistoria.
8. Dalla Fontana, L. y Tato, M. (2021). La metamorfosis de la guerra en primera persona: las crónicas del teniente coronel Emilio Kinkelín (1914-1918). *Cuadernos de Marte*, 12(20), pp. 121-145.
9. Dick, E. (2014). *La profesionalización en el Ejército Argentino (1899-1914)*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
10. Dick, E. (2021). *Gran soldado. Simetrías en la vida del general Basilio B. Pertiné*. Buenos Aires: Editorial 1884.
11. Figueroa, A. (2002). *Ejército Nacional. Escalafón de oficiales de las armas del Ejército de Línea (1862-1902)*. Buenos Aires: Estado Mayor General del Ejército.
12. Figueroa, A. (2020). *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación (1873-2020)*. Buenos Aires: Sociedad Militar Seguro de Vida.
13. García Enciso, I. (1981). *Los 100 años del Círculo Militar*. Buenos Aires: Círculo Militar.
14. García Molina, F. (2010). *La prehistoria del poder militar en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
15. Pollero, J. (1929). *Desdoblamiento alfabético del material contenido en la Biblioteca del Oficial y Revista Militar*. Buenos Aires: Círculo Militar.

16. Soprano, G. (2020). La táctica de la sanidad militar en el proceso de modernización, burocratización y profesionalización del Ejército Argentino a principios del siglo XX. *Investigaciones y Ensayos*, 69, pp. 56-79.
17. Soprano, G. (2021). Médicos militares y sanidad de los soldados en el proceso de modernización, burocratización y profesionalización del Ejército en el cambio del siglo XIX al XX. *Cuadernos de Marte* 12(20), pp. 181-212.